... Historia de la educación, guión número 3. Optimismo pedagógico en la ilustración. Optimismo pedagógico en la ilustración. Comenzaremos indicando en primer lugar qué es la ilustración y cuáles son sus características principales. Según Abañano, la ilustración es un movimiento cultural de alcance europeo que llena por entero el siglo XVIII y del que no puede ser un problema. ...

puede decirse que haya tenido una filosofía propia. Sus formulaciones filosóficas proceden de Descartes, Bacon, Locke y Leibniz. Esta filosofía sirve, ante todo, para difundir la nueva visión científica de la naturaleza. Profesor, ¿qué lugar ocupa en el marco de la posición ilustrada el estudio de las cuestiones humanas? Los ilustrados dedican gran atención al estudio de las cuestiones humanas. Como consecuencia de esto, el interés por los problemas educativos ocupa un lugar destacado. Los hombres de la ilustración tienen fe en la educación y, por lo tanto, quieren modernizarla, enriquecerla y ponerla al alcance del mayor número de personas. Pero hay que señalar que el interés educativo de los ilustrados no adopta siempre las formas que serían de esperar. Así, en Francia e Inglaterra, a pesar de que se ocupan de los problemas escolares propiamente dichos,

Se puede muy bien afirmar que sus esfuerzos en pro de una efectiva universalización de la cultura fueron escasos. ¿Podemos afirmar, profesor, que esos escasos esfuerzos para universalizar la cultura dependen de dificultades objetivas única y exclusivamente? Efectivamente, Luis. La lenta penetración de la cultura ilustrada en el mundo escolástico y la escasa universalización de la cultura estuvo motivada por razones de tipo objetivo, pero, aparte de esto, refleja, tal y como señala Abagnano, la característica dominante de la cultura de la ilustración, que, en lo esencial, es una cultura burguesa. Sin embargo, profesor, acaba de decir que los ilustrados, confiando en el valor y utilidad de la instrucción, pretenden universalizarla. ¿No existe cierta contradicción entre el afán de universalizar la cultura y el deseo que al mismo tiempo les caracteriza de mantener, su postura de clase privilegiada y cultural?

Es preciso señalar que una parte de los ilustrados, a la par que repudian tradiciones que les frenan, temen que sus afanes universalizadores de la cultura se conviertan en armas de su propia destrucción. Por eso, no consideran conveniente superar el círculo de los hones hommes, únicos hombres a los que las luces de la razón pueden beneficiar. En este sentido, es muy típica la postura de Voltaire, que considera conveniente proscribir el estudio a los trabajadores. Entonces, profesor, ¿podemos decir que la ilustración, en el aspecto social, tiende a hacer de la burguesía la nueva clase dirigente? A pesar de que antes hemos dicho que la ilustración carece de una filosofía propia, podemos hablar de una peculiar posición de la ilustración en el aspecto filosófico. En este sentido, los ilustrados conjugan la plena confianza en la razón propia de los racionalistas con el sentido que la ilustración es una forma de la vida.

que los empiristas tienen de los límites en los que esta razón debe mantenerse para ser fecunda. Así, la ilustración reviste dos características fundamentales. La autolimitación de la razón dentro de los límites de la experiencia humana y la ilimitada posibilidad de la razón para plantearse cualquier problema que no desborde el marco de la experiencia. Profesor, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la ilustración se caracterizó por la contraposición entre naturaleza y razón por una parte e historia por la otra? Ciertamente María. Los ilustrados contrapusieron la naturaleza y la razón a las que consideraron

perfectas e ideales con la historia, considerada por ellos como falsa e irracional y que por lo tanto debía ser corregida a la luz de la razón y según la regla de la naturaleza. Los ilustrados atacaron la monarquía de derecho divino, la nobleza y el alto clero, así como a la religión a la que

la que acusaban de absolutismo y de absurdo dogmatismo. ¿Cuáles son los principios que caracterizan esta corriente cultural conocida con el nombre de ilustración? En líneas generales, la ilustración se caracteriza por los siguientes principios. Racionalismo. Pues la razón es el medio absoluto de conocimiento y de ciencia. Esta fe absoluta en la razón hizo que el siglo XVIII fuese utópico y abstracto en su pensamiento. Naturalismo. Pues se creía que la naturaleza era perfecta y que regía el mundo sin intervención providencial de ningún tipo. Optimismo. Optimismo en el valor de la naturaleza. Volviendo al estado de la naturaleza y según las leyes de la razón, se puede alcanzar la felicidad y el continuo progreso. Deísmo. Deísmo. Ya que se acepta la religión natural y racional negando dogmas.

y revelaciones. Sensismo, que explica el conocimiento y las actividades interiores a través de la sensación. Psicología asociacionista, que reduce toda la vida del alma a procesos mecánicos. Eudemonismo, que ve la moralidad como tendencia a la felicidad entendida como bienestar, como placer y como provecho individual. Utilitarismo individualista, que concibe el bien como utilidad personal. Liberalismo económico, que es opuesto a todo proteccionismo. ¿Podemos pensar que todas estas características que define la Ilustración representan la contraposición entre el pensamiento del siglo XVIII y la tradición de siglos anteriores? Desde luego que sí, Ana. El racionalismo abstracto, el cientifismo matemático y el naturalismo optimista fueron las grandes ilusiones de la Ilustración. Y según esto,

se pensó que bastaba aplicar unas reformas perfectas al organismo social para regenerarlo, crear la felicidad y asegurar a la humanidad un progreso indefinido conseguido a través del saber. Esta fe desencadenó la revolución que puso de relieve la perversidad de la naturaleza humana y la irracionalidad de la historia. Así, la Ilustración fracasó ante la prueba de los hechos. ¿Cómo podemos definir la pedagogía de la Ilustración, profesor? Los ilustrados incorporan a la política escolar de todos los estados modernos los principios de instrucción para todos, obligatoria y gratuita. En efecto, el hecho de proclamar la libertad y la igualdad no era suficiente. Era preciso ilustrar al pueblo para que la igualdad y la libertad fuesen reales, porque el ignorante, al desconocer sus derechos, no podía ejercitarlos. Además, si el nuevo Estado debía ser democrático, ¿cómo se podría hacer para que el nuevo Estado se convierta en un país de la libertad? ¿Cómo podía el ignorante saber qué era la votación?

y por quién tenía que votar. Por ello, el ciudadano tenía derecho a la instrucción. Y como además el hombre sin cultura se inclina hacia los placeres bajos y vulgares, la educación era necesaria para que el hombre fuese virtuoso. Así pues, la instrucción tiene un valor considerable, ya que sólo a través de ella se forman ciudadanos libres y conscientes de sus derechos al mismo tiempo que hombres virtuosos, porque se cree que sólo el hombre instruido puede ser virtuoso. ¿Podemos pues afirmar que en el contexto cultural de la Ilustración la educación es la panacea universal de la que se derivan todo tipo de bienes? Tal y como hemos dicho antes, los hombres de la Ilustración creen que la educación hace felices a los hombres en el plano individual. Y en el plano social, la nación instruida será la nación rica y...

feliz. Su optimismo pedagógico se desprende de la importancia y poder que a la educación conceden. Sólo a través de la educación el hombre será virtuoso y feliz. El hombre virtuoso, el hombre feliz, que ya era el paradigma educativo de Montaigne, es el modelo de los hombres de la ilustración. Así pues, también podemos decir que la fe en la cultura caracteriza a los pedagogos ilustrados. No te quepa la menor duda, Ana. De los filósofos de la ilustración, tal y como señala Sarrel, se ha apoderado una embriaguez por saber que les une a sus antepasados del Renacimiento. Profesor, ¿podría poner algún ejemplo donde se refleje esa fe en la cultura? Con mucho gusto, Luis. Un ejemplo puede ser el plan de estudios que en España propone Jovellanos para el Colegio Imperial de Calatrava en el año 1790. Según este plan, los estudiantes no tenían ni la fe en la cultura, ni la fe en la cultura, ni la fe en la cultura. Tenían un instrumento.

Es asombrosa la cantidad de conocimientos que Jovellano se exige a los maestros y a los discípulos en este afán de conocerlo todo y de enseñarlo todo. ¿Qué virtudes ven en la educación los hombres de la Ilustración para venerarla de ese modo? La cultura es fuente de felicidad para ellos y fuente de prosperidad individual y social. También es instrumento de paz. La cultura es fuente de felicidad para ellos y para sus padres. También es instrumento de paz. La cultura de la Ilustración. Sin duda, porque su fin es la eficacia, conseguida gracias a una instrucción práctica.

que sustituye a la enseñanza teórica considerada como absurda. En la ilustración española, profesor, ¿quiénes representan esa lucha entre ciencias intelectuales y ciencias utilitarias? Nos encontramos, en primer lugar, con Feijó, que protesta contra la absurda cultura de su tiempo. El padre Isla, en su libro Fraigerundio de Campazas, ataca la inutilidad de ciertas ciencias. Cabarrús, por su parte, pide que se enseñen sólo cosas precisas, útiles y prácticas. En la misma línea, está Cadalso en sus cartas eruditas y, finalmente, Jovellanos recalca, como ningún otro, la oposición existente entre la cultura intelectual y la cultura práctica. En este sentido, es precursor de Costa y de la generación del 98. El profesor, ¿podemos...? Podemos afirmar, según lo que acabamos de oír, que la ilustración española se caracteriza por un rechazo...

¿Es un rechazo total y absoluto de la cultura intelectual o especulativa? Bueno, Ana, eso sería exagerar demasiado, porque el mismo Jovellanos alude a la necesidad de combinar la cultura teórica con la práctica. ¿Cómo se entiende la necesidad que los ilustrados ven de establecer una cultura dirigida? En el sentido de que sea dirigida por el poder central, poder que, según los hombres de la ilustración, es el único que puede precisar su orientación y desarrollo con vistas a la felicidad pública. ¿Cómo se ha interpretado en la posterioridad la actuación de los ilustrados españoles? Las interpretaciones no son idénticas. Así, nos encontramos con que, frente a la tesis de Menéndez Pelayo, que en el siglo XIX los califica de heterodoxos por su oposición al tradicionalismo, en el siglo XX, Sarrel da la vuelta a esta tesis considerándolos como continuadores de la línea erasmista del siglo XVI, y por lo tanto,

como precursores de las corrientes culturales modernas. ¿Qué relación existe entre el optimismo pedagógico y la preocupación económica de los ilustrados? Antes ya nos hemos referido a que la fe que los ilustrados tienen en la instrucción obedece a que para ellos sólo la nación instruida será rica. Pero aparte de esto, la segunda mitad del siglo XVIII se ve presidida por un afán de reformas encaminadas a lograr un nuevo ordenamiento económico

al que incluso se subordina la reforma cultural. Este nuevo orden económico traerá consigo la abundancia de medios materiales, la prosperidad y la felicidad. Así pues, si bien es cierto que la instrucción se considera indispensable para el desarrollo económico, independientemente se lleva a cabo un plan de reformas económicas cuyo objetivo final es alcanzar la felicidad de la nación a través de la prosperidad material. Entonces el burgués aspira a conseguir la riqueza...

riqueza, que no es otra cosa que la felicidad terrena, con un sentimiento antinobiliario y pretende el libre acceso a los bienes y la dignificación del trabajo manual. Ahora bien, profesor, yo me pregunto, ¿cómo conseguir esto? Pues muy sencillamente, María, a través de reformas paulatinas llevadas a cabo por el Estado y contrarias al empleo de la violencia. Y al lado de estas reformas estatales ha de estar la reforma cultural que preconiza una educación nueva encaminada a formar hombres nuevos. Los ilustrados del siglo XVIII operan sobre dos plataformas, una la reforma del ordenamiento cultural y otra la reforma del ordenamiento económico. Finalmente, y a modo de resumen, diremos que sólo a través de una educación nueva, cuajada de sentido pragmático, creen los hombres del siglo XVIII poder alcanzar la regeneración de la vida. Y la regeneración de las naciones.

La cultura, que preconizan, es utilitaria No hay puro y desinteresado afán científico Ejemplo de ello es el propósito de jovellanos atento a cultivar los buenos estudios y especialmente el de aquellas ciencias que se llaman útiles por lo mucho que contribuyen a la felicidad de los estados Tales son las matemáticas, la historia natural la física, la química, la mineralogía y metalurgia la economía civil Sin ellas, nunca podrá perfeccionarse debidamente la agricultura las artes y oficios, ni el comercio La educación pública es preocupación esencial de los ilustrados del siglo XVIII ya que por ella pretenden alcanzar los bienes materiales en que suponen consiste la felicidad El mismo jovellano se escribe Las fuentes de la prosperidad social serán muchas pero todas ellas nacen de un gran problema y tienen su mismo origen

origen es la instrucción pública. Con la instrucción pública todo se mejora y florece, sin ella todo decae y se arruina en un estado. En todas partes la instrucción es la medida común de la prosperidad. Estos textos que acabamos de escuchar son prueba del inquebrantable optimismo pedagógico que caracteriza a los ilustrados del siglo X. Fin